

PANEGIRICO

SAGRADO EN LA CELEBRE
fiesta, que hizo la ilustrissima Familia de
nuestros Reuerendos Padres Descalços
Carmelitas en su Conuento
desta Corte.

HECHO,

POR EL REVERENDISSIMO PADRE
Maestro Fray Diego Lozano, Calificador
de el Santo Oficio de la Inquisición, Predi-
cador de los señores Reyes Felipe IV, y
Carlos II. y Prior actual segunda vez de el
Conuento de N. Señora de el Carmen
de antigua Obseruancia de
Madrid.

*Simile est Regnum Celorum thesaurò abs-
condito in agro, &c. Matth. 13.*

SALVTACION.

AVN No han acabado los aplautos, que en vo-
zes retóricas, han dexado sagradamente des-
uaneccidas las montañas de el Carmelo. Aun
han quedado clarines, q' tolemnizen el triun-
fo de aquella extatica, y prodigiosa Virgen Santa Ma-
ria Magdalena de Pazzi, hija adorada suya. Aun du-
ran las dichosas aclamaciones, que tributa el
amor a aquella Augusta rama de el arbol anciano

del ardiente Profeta zelador Elias. Aun duran aplausos, clarines, y aclamaciones a aquel prodigio de santidad, que hizo Dios desde su tierna niñez, vaso puro de los cristales de la gracia, y tesoro riquísimo de las dichas prendas de la gloria: Pues oy la mas noble porción del Carmen; la Religiosísima, y venerable Familia Carmelita Descalça, buelue a repetir sus finezas en esta sagrada pompa. No se contentò con el gozo de quinze dias, en que viò celebrar en nuestra obseruante casa la dicha nueua de la recién canonizada; y oy añade otro, que sea amante emulacion de todos juntos; que no haze a la celebridad de los Santos, tanto el número de los dias, como la fogosidad de los afectos. Alla vimos terminar cõ vna dulce Rerorica, y cabal oracion panegirica, todo nuestro festejo, dando las gracias con devidos aplausos a todas las sagradas Comunidades vn Orador insigne de esta sagrada Familia, a quien se fiò todo el desempeño de la nuestra: Y oy a mi cortedad se encarga toda la satisfacion de la suya. Hidalga Cortesania de hermanos, donde el obsequio, que nosotros hizimos como arrentos, quieren satisfacer con fauores, como finos. Aun en la santidad deue auer estas generosas correspondencias; que no quiere el amor quedar cargado, y en la misma moneda de atencion paga sus deudas.

En las riberas del mar de Tiberiades, ya despues de auerle Christo en su Resurreccion coronado de triunfos, le examinò a Pedro de la constancia de su amor, y hallandole tres vezes fino, puso el sello a su animo, cõ hazerte notorio su martirio; que amor que no se alienta hasta dar la vida, puede ser ponderacion del cariño; pero morir por quien se ama, es demonstracion de el afecto. *Cum esses iunior cingebas te, & ambulabas, quo volebas; cum autem serueris extendes manus tuas, & alius cinget te, & ducet, quo tu non vis: hoc autem dixit, significans, qua morte clarificaturus esset Deum.* Quedò Pedro contento con el anancio, pero picada su voluntad de otro desseo. Deuia ser muy amigo, y gran correspondiente dei Euangelista San Iuan; y preguntòle con ansia a su Maestro el fin que auia de tener. *Hanc ergo cum vidisset Petrus dixit Iesu, Domine hic autem quid?* Ocioso cuyda-

Joan. 21. v.
18.

Ibid. v. 21.

do parece el del Apostol ; querer saber mas de lo que quiere reuelar el Principe, es ponerse a desayre el valimiento. Contentese Pedro con saber lo que le toca, sin inquirir para Iuan lo que le conuiene. Fue esta, dixo Chrysostomo, vna correspondencia muy amante, y querer pagar Pedro a Iuan vna deuda muy de su cariño. Es el caso, que quando en la noche de la Cena, propuso Christo a todos sus Discipulos, que vno de ellos auia de ser traydor, y ingrato. *Vnus vestrum me traditurus est*, nadie se atreuia a preguntar a Christo, quien auia de ser el aleuoso; y Pedro le pidió a Iuan, como quien tenia las llaves del secreto de su pecho, que se lo preguntasse, y así lo hizo: *Domine quis est, qui tradet te?* Estaua el Apostol San Pedro en esta obligacion a Iuan, no pagar era quedar deudor. Buscó otra ocasion semejante su finnoza, en que a Iuan no le estaua bien el preguntar, y Pedro podia. *Domine hic autem quid?* Con que correspondió como fino, y como Santo, pues pagando en la misma moneda de atento, si Pedro deuia a Iuan vna pregunta, con otra pregunta se halla satisfecho Iuan de Pedro. *Et sicut in Cana, non audens interrogare; hunc, scilicet Ioannem pramittit ad interrogandum, ita, & nunc redens ei retributionem, & existimans eum libenter velle interrogare de se ipso, & non audere, ipse suscepit interrogationem pro eo, dicens, Domine hic autem quid?* Correspondencia fue Santa, parecerle a Pedro, que auia quedado en obligacion a Iuan de aquel cariño, y despicarse sagradamente con la misma demonstracion de su afecto. El auer empeñado mi Religiosa Familia observante a la nuestra grauissima Descalça, en que coronasse su fiesta, no puede negarse, que fue insinuacion de su amor; pero tambien solicitó con esso lo grãde de su desempeño. Pudiera pasar por obsequio de nuestra atencion deuido; pero no quitó su Cortesania, sino hazerla deuda, a cuya satisfacion quedasse obligada la generosidad de su pecho; y así, si vn dia de nuestra solemnidad la dimos, forma su amor otro solemne dia, en que nos combida, para salir sagradamente liberal de su empeño.

Bien está, que dos tan hermanas Religiones se correspondan, que en estos repetidos festejos mas res-

Christ. cit.
ab Aug.
Card. hic

plandece la gloria de Magdalena. Pero falta ajustar el cumplimiento cabal de nuestras obligaciones; y esto no es facil, que ay lineas tan excessiuas, que no pueden llegar a ellas aun la dilatacion del deseo. En nuestra casa recibimos de esta sagrada Familia la hora, y de vn Orador tan eminente tan copiosa accion de gracias, que pudierõ todas las sagradas Religiones quedar de nuestra obligacion satisfechas; alli pagò muchas deudas: pero aqui, aunque mi sagrada Familia tan interesada asiste, el Orador, sobre su cortedad, solo a vna Religion tan nuestra satisface. Va la diferencia de pagar a muchos, a dar satisfacion a vno solo: pero ya hallò vn medio, si Orador tan grande fue panegirista de treze tan eminentes, darle aqui a el solo los elogios, que diò a todos juntos; si diò las gracias a treze Religiones venerables, por el fauor recibido; dar a la ilustrissima nuestra Descalça otras tantas; como aqui con vna sola voz mi amoroso acento las rinde, q̄ si deuo muchas, y pago con vna, no puede salir bien la cuenta del desempeño.

Muchos Angeles se juntaron a ser pregoneros de la grandeza de vn Cordero humilde en el Apocalipsi, porque fue tan valeroso, que abrió siete sellos de vn cerrado libro; y como fue a quien se deuio este fauor tan soberano, a el se dirigieron los elogios mas crecidos. *Dignus est agnus, qui occisus est accipere virtutem, & Diuinitatem, & sapientiam, & fortitudinem, & honorem, & gloriam, & benedictionem.* Digno es el Cordero de recibir la virtud, la Diuinidad, la sabiduria, la fortaleza, la honra, la gloria, y la bendicion. Muchos elogios se me hazen (dize el doctissimo Alcazar) vno bastaua, para que son siete. Y mas que con solo el segundo, que es la diuinidad, se podia satisfacer por todas: pues quiz le llama diuino, le predica sabio, fuerte con honra, con gloria, y con bendicion, porque en la diuinidad todo se incluye. Pues para que son siete elogios? Porque son necesarios (dize esta docta pluma) no abrió siete sellos? En ellos no descubrió misterios soberanos? Si. Este beneficio no fue tan grande, que Angeles, y hombres se dieron por obligados? Tambien: Pues si los beneficios son

Apoc. c. f.

v. l. l.

son siete, y el agradecimiento fuera vno, no huiera igualdad en la satisfacion; pues sean siete los elogios al Cordero, pues fueron con sola vna accion suya siete los fauores, para que no diga, que se estendió a mas el recibn, que la paga. *Redunt igitur Angeli agno septem omnino laudum genera, pro septem sigillis ab eodem resignatis.* Con sola vna accion cumplió esta sagrada Familia, en nuestra Casa, con treze obligaciones precisas; a quien tomó por su cuenta el pagar, es a quien se deve agradecer; con solo dezir, que auia sido diuina su accion de gracias, bastaua, pero no se cumpha; pues es menos el numero de la satisfacion, que de la deuda; pues buen remedio; quantas alabanzas dió a tantas sagradas Religiones, y quantos elogios tributó a treze Oradores insignes, tantas correspondan a esta venerable, y illustre Familia nuestra Descalça, y a su Orador eminente; que para pagar el numero de nuestros empeños, solo puede igualar la numerosa moneda de sus voces. Las mias se han de emplear el discurso del sermón en excelencias, y triunfos gloriosos de mi Santa, pues ya solo me queda este desempeño que necessita de mucha gracia. Pidamosla a Maria que interceda, y al Angel que la solicite con el memorial que acostumbra. *Aue Maria.*

Alcazar in hunc locu.

Simile est Regnum Caelorum thesauro abscondito, &c. Matth. 13.

LAS Prendas de el Cielo, buscan sus exemplares en tesoros de la tierra. Tan abundante suele poner el poder diuino su gracia en las criaturas, que se puede desconocer la que nació en el mundo, si trae el origen de los Cielos. Allí

escóde Dios lo raro de sus riquezas, lo precioso de sus caudales, lo durable de sus fauores: y auarienta la gloria misma de possessiõ tã soberana, no se desdena de cõpararse a su grãdeza: q̃ en la Regiõ de las luzes no se hallẽ sõbras, no es mucho, q̃ es jũta incõpatible;

pero que en el centro de las obscuridades vian sin ofensa los resplandores, esto es lo grande; y esconder Dios en el campo de el mundo, donde todo es horror lo raro de vna luz, lo precioso de vn candor, lo durable de vna fineza, es para dar al Cielo imbidias, y para hazerle que respere a la tierra, como a exemplar de sus excelencias. Es el Cielo raro por su materia; precioso por sus luzes; durable, porque no ay golpe q̄ le dome, ni violencia que le contraste. Por esto dixo Oleastro, que lo mismo era Cielo, q̄ espanto; porque al levantar los ojos a tanta Magestad nuestra insuficiencia, no la conoce, sino se pasma. *Caelum, hebraice inter alia significat admirari, ob stupescere, quod Caelum sit corpus sapore, & admiratione dignum.* Claro está, q̄ ver tan rara eleuacion de hermosura; tan admirable deposito de luzes; materia tan indomable a los golpes por incorruptible, y por esso tan durable, es para q̄ toda la inteligencia se admire, y toda la atencion se pasme. Pues como Christo compara el Cielo al tesoro de la tierra. *Simile est Regnum Caelorum thesauro*

abscondito in agro. Porque tiene Dios tambien en depositos terrenos, prendas escondidas, que hazen ventajasa las celestes. De que se compone este tesoro del Evangelio, que Dios estima mas que el Cielo? *Dera* *ris, de pretiosis, de durabilibus,* dixo Hugo Cardenal. De cosas raras, de prendas preciosas, de materias durables. Y esto escōde Dios en la tierra? Pues que mucho q̄ sea este tesoro exemplar soberano de esos Cielos? O Magdalena, tu eres el tesoro, en cuyo seno depositō Dios; para gloria de su poder prodigios de santidad. Que rara desde niña! En la tierra estaua, y respiraua eleuaciones de Cielo. Que preciosa quando mayor! No huuo riqueza que no escondiese Dios en el retiro de su pecho. Que durable! Que firme! Ni la tribulacion la quebranta, ni el desden diuino la potra, ni el golpe de la tentacion la perturba. *De raris, de pretiosis, de durabilibus.* Que mucho, que parezca celestial, la que es terrena? Que mucho, que baxen a tomar exemplo de este tesoro de la tierra, los mas raros, mas preciosos, mas durables caudales del Rey-

Hug. Car.
hic.

Oleast. hic
citatus a
Nouar.

no de los Cielos: *Simile est Regnum Caelorum thesaurum abscondito in agro.*

El tesoro está descubierto; entre ya la codicia de el amor a examinar las prendas. Manifiéstese lo raro, di unguese lo precioso, aplaudase lo durable.

PUNTO I.

Que el tesoro de Magdalena encierra prendas tan raras, que las desconoce la naturaleza, y las admira la gracia.

N Acer en la tierra, y suspirar por el Cielo, siendo tan vno el nacimiento, como la elevacion; es tan fuera de las comunes lineas de la naturaleza, que ella misma lo extraña; y es tan de la altura de la gracia, que ella misma lo admira. Y sabe Dios obrar raras a lo poderoso en algunas criaturas, que elige por desempeño de su mano; que quiere que en ellas se vna lo extraño, y lo admirable. Quien fue singularissima, y rara en estas demonstraciones divinas, fue nuestra Magdalena de Pazzi. En la ternura de sus años, ya que por ser tan pocos no la da vallicencia para recibir el

Santissimo Sacramento de el Altar, con el espíritu o lia la suavidad de aquel mánjar tan suave, y suspirava su coraçon por recibirle. Reparò su Madre, que los dias que comulgava esta uva Magdalena con inseparables cariños de su lado, y la preguntò la causa, cò vos de su admiracion, a que respondió mi extasia. *Virgen: Madre, porque me fue la a Dios.* O elpiritual sentido, que penetras las fragancias de lo divino! A los diez años comulgò mi Santa, y cebado tu deseo en aquella dulzura, quedò tan enagenada de si misma, que solo a pirava su amor a repetir aquella suavidad. De diez años se consagrò a su Espoto con voto de virginidad perpetua, y arrebatandola a las altas esferas de su posesion, la puso en el dedo vn preciosissimo anillo, en señal firme de la aceptaciò de su sagrada oferta. Aqui fue donde enfermò de amante, y donde para los incendios del espíritu la aplicaban (sin saber la dolencia) medicinas del cuerpo. Rara prenda de criatura! Tan niña, y tan elevada! El principio de la tierra, y no saber vivir sino en la gloria! Si.

Vita eius c.6.

Vita eius c.7.

Que

§. I.

*Que es Magdalena tan rara,
y tan prodigiosa, que de el
principio de su ser terreno,
facò eleuaciones para em-
pleos diuinos.*

AL quinto día de la crea-
cion facò Dios de la fe-
cundidad de las aguas pe-
ces, que poblaffen el ele-
mento cristallino, y aues li-
geras, que se remontassen
a esferas celestes. *Producat
aqua reptile anima uiuentis,
& volatile super terram, sub
Firmamento Cœli.* Desigual
fortuna la de estos anima-
les, vnos que no viuen fue-
ra de su principio, y otros
que desde que nacen se re-
montan, con desprecio de
su elemento proprio. Pare-
ce especie de ingratitude na-
cer de las aguas las aues, y
oluidarlas tan del todo, q̄
viuir en ellas lo tengā por
muerte, pues en ellas espi-
ran, y fuera de ellas, remon-
tandose a superior esfera
viuen. Fue Reparò bien sin-
gular de Ruperto. *Itaque
de aquis producta sunt, & ta-
men sub aquis viuere non pos-
sunt.* No se puede resolver
la dificultad, sin recurrir a
la altissima prouidencia.
No se niegue, que tienen

las aues su principio de las
aguas, pero dispuso Dios
para ellas materia mas pu-
ra, mas rara, mas ligera,
mas sutil, q̄ fue de cristales
volâtes por la Regiõ del ay-
re: y como es mas purifica-
do el principio, la vida tie-
ne menos refabios de lo pe-
sado, y terreno. La razon
es, porque la mano podero-
sa de Dios obrò con las
aues cõ superior empeño:
desde que empezaron a te-
ner ser, las diò alas para bo-
lar; no empezaron para vi-
uir, sino para ascender; y
criaturas, con quien Dios
hizo tan rara demonstra-
cion, que desde su primer
ser las eleuò a la Region de
el Cielo, han de ser de tan
diferente, y purissima ma-
teria, que enamoradas de la
luz, no hagan caso de su ele-
mento. Pensòlo todo altis-
simamente el Abad Rupertò.
*Quia forte nequaquam
sub densis fluctibus vitam
sumpserunt, sed de rarioribus,
& per nubeculas volantis a-
qua globis, volantium auium
corpuscula facta sunt.* Co-
mo son aues, a quien Dios
dole que nacieron para vi-
uir, las diò alas para bolar;
tambien las dispuso de ma-
teria tan rara, y tan sutil, q̄
apeteciendo las alturas de
el Cielo, oluidassen las tos-

Gen. 2: 1;
29,

Rup. Ibid;

Rup. l. r. in
Gen. c. 50.

cas inundaciones de la tierra. Quen le admirare de ver a Magdalena desde su niñez en tan altos grados de virtud; tener el sentido tan en Dios, que huella cō el espíritu las suavidades de su amor: consagrar a su Esposo su virginidad, q̄ es aliento de grande perfeccion; hallar a Dios tan grato a tā tierra victima, que la de prendas de su estimacion; buelua la vista a las providēcias de la gracia, que obra sobre todos los fueros de la naturaleza: sepa que Magdalena, aunque nace en el mundo, viue en el Cielo; q̄ como dispuso el empeño diuino esta criatura, para eleuarse a superiores empleos de la gloria, la hizo tan rara, que en su principio puro, la dió alas para remontarse con soberanos buelos. *De raro.*

Cosa mas rara esconde este tesoro puro de mi extatica Virgē. Reparese en las palabras que dixo de las inteligencias diuinas q̄ gozaua, a fuerça de vna obediencia rigurosa que se le puso. *No sabta* (dixo) *si estaua muerta, ò viua; si en cuerpo, ò en alma si en la tierra, ò en el Cielo; mas solamente veia a Dios todo glo-*

*rioso en si mismo, amarse a si mismo puramente, ser capaz de si mismo infinitamente, amar las criaturas puramente, y con vn amor infinito, ser vno en vnion de Trinidad, vna Trinidad indiuisa en vni-
dad, y vn Dios de amor infinito en bondad, sumo, incomprehenfible; è inescrutabile:
De modo, que yo por estar en Dios, no sentia cosa ninguna de mi, sino que solamente me veia en el, no viendome a mi en mi, sino al mismo Dios. In-
teligencia rara! Los bien-
aventurados ven a Dios en el Cielo en si mismo, y a las criaturas como objeto secundario en el primario diuino, Magdalena dize, que ve a Dios en si mismo, amarse a si mismo puramente, y a si misma no se veia en si, sino en Dios: parece vision de bienaventurada; pero como siendo viadora? Claro está, que este conocimiento, aunque sea perfectissimo, no passa los limites del que se puede tener por contēplaciō en esta vida; pero está raro el q̄ la comunica Dios a mi Santa, q̄ aun en el estado de viadora, goza creditos de bienaventurada: No está en el termino, porque está en el mundo vestida de nue-*

Vita eius,
Cap. 8.

tra carne, pero assi la fauorece Dios.

§. II.

Que las soberanas inteligencias que goza Magdalena en esta vida la constituyen en estado semejante al de la Bienauenturança.

EN los dias de la creacion del mundo reparò la delgadeza de San Agustín una singular correspondencia. Haze Dios el primero, en que con poderosa mano criò el Cielo, y la tierra. *In principio creauit Deus Caelum, & terram.* En el segundo diuide las aguas; en el tercero produce plantas la tierra; en el quarto fabrica al Sol, y la Luna; en el quinto hizo los animales; en el sexto al hombre; en el septimo descansa.

Et requieuit Dominus die septimo ab uniuerso opere, quod patrarat. Quien dixera, que en tanta serie de cosas diferentes, pudiera auer semejança, ò correspondencia? Oíd a S. Agustín, que lo dize con singular ingenio. *Parte lux primi diei, magis correspondet ad quietem aui septimi.* Esta he menester no mas: La

luz de aquel primer dia, es semejante a la quietud del septimo. Nada me parece de menos cõueniencia. El primer dia es, en quiẽ se vinculã obras tan grãdes, como la del Cielo, y la tierra, y porq̃ tuuiesẽ el lazimiento, que embarracauan las sombras, criò Dios en el la luz, cõ cuyos resplandores se manifestasse su acierto. El septimo dia no contiene obra ninguna, en que se fatigue el cuydado; descanso es todo. *Requieuit Dominus;* pues en q̃ puede estar esta semejança? Pedro Blesense discurre, q̃ el septimo dia era la Bienauenturança, quietud diuina, inmutable suauidad, eterna possessiõ. *Dies enim requieuitiõis Christi immutabilis, & æternus.* Comun sentir es, q̃ el septimo dia, por ser descanso de Dios es el estado beatifico. Pero agora se haze mas dificultosa la correspondencia del primero dia al septimo; por q̃ en la Bienauenturãca todo es luz, sin achaque de horror, sin acciõete de sombra; el primer dia se hallò primero bañado de obscuridades: En la celeste patria nada ay terreno, celestial es todo; y en el primer dia si

Bles. lib. de Char. cap. 11.

Gen. c. 1.
y. 1.

Gen. 2. v. 2

S. Aug. de Gen. ad litteram. l. 3.

huuo Cielo, fue con tie-
 rra: *Creauit Deus Cœlum,*
& terram. Luego en nada
 se parecē estos dias. Dite-
 ramos la cōueniencia: q̄
 huuo en aquel primer dia?
 Sombras, y luz: q̄ luz es es-
 ta? Dixolo Anastasio Si-
 naita. *Fiat lux illuminatio-*
num, & facta est lux illumi-
nationum, vnde etiam hic in
primis dicimus mysterium
Trinitatis. Mirad lo q̄ cabe
 en este dia; luz de intelligen-
 cias diuinas, y del misterio
 inefable de la Santissima
 Trinidad; y esto en la tier-
 ra, y en tiēpo de sombras,
tenebræ erant super faciem
abyssi. Pues al dia de la Biē-
 auenturança se parece; q̄
 luz de tã altissima intelligen-
 cia, y en tiēpo de obicur-
 dad, no es dia beatifico, pe-
 ro tiene tã noble estado, q̄
 es su semejante: q̄ ve Mag-
 dalena, estãdo en esta vida
 toda de sombras? A Dios
 en si mismo, amarse a si
 mismo eternamente, ser
 capaz de si mismo infini-
 tamēte, amar a las criatu-
 ras puramēte, y con vn a-
 mor infinito ser vno en v-
 niō de Trinidad, vna Tri-
 nidad indiuisa en vnidad:
 verse a si misma, no en si,
 sino en Dios, como en ob-
 jeto primario. Todo esto
 es conocimiento de bien-

auenturada; pues que? Lo
 es ya en esta vida Magdale-
 na? No; pero es la intelligen-
 cia tan rara, el conocimiē-
 to tan sutil, tã feliz la pers-
 picacia aũ en el tiēpo de
 la obicuridad de viadora,
 q̄ no tiene el estado beati-
 fico, pero parece q̄ goza
 su dichosa semejança. *De*
raris.

Busquemos en este te-
 foro purissimo prendas
 mas raras: quales son? Ca-
 si toda la vida de Magdale-
 na fue vn extasis sobera-
 no. La vnion de su entendi-
 miēto con Dios fue con-
 tinua. Aũ las acciones ex-
 teriores q̄ hazia (que tráe
 consigo la distraccion) es-
 tauan tã vnidas cō su amã-
 te, q̄ ni durmiendo, ni ve-
 lando, ni ocupada en co-
 sas externas podia sepa-
 rarse. Si duerme habla de
 Dios, si trabaja todo es
 Dios: Vn dia dixo mi San-
 ta con altissima pondera-
 cion. *Lo mismo es para mi*
dezirme, id al Goro a hazer
oracion, que dezirme, que va
ya a qualquiera otra obra de
manos, porque yo no hallo ai
ferencia ninguna en ello, y si
os dixesse, que a alguna vez ha
llo mas facilmente a Dios en
lo externo, que en la oracion,
pensarè que digo la verdad.
 Que el alma estè vnida cō

Anast. Sin.
 in exam. l.
 12.

Vita eius
 c. 78.

Dios, es de esposas muy queridas, pero que este tã continuamente vnida cõ su amor, que aun en lo exterior de las obras se conozca; esta es rarissima vnion, y assi la ponderò la

dulzura de Ricardo. *Quis ascendet in montem Domini, aut quis stabit in loco Sancto eius? Rarum valde in hunc monte ascendere, sed multo rarius in eius vertice stare, & ibi moram facere; rarissimum autem ibi habitare, & in monte requiescere.* Eleuarse, y subir el alma con la contemplacion a Dios, es rara empresa; subir a la altura, y detenerse algun tiempo en ella, es cosa mas rara; viuir continuamente, y tener la descanso siẽpre en la cumbre, sin faltar de aquella suprema habitacion vn punto, esto es rarissimo. Pues esta es la prenda de este tesoro de Magdalena. Otras almas se vnien a Dios; pero mi Sagra continuamente està vnida; aquella soberana vnion jamàs

la falta;

(:)

(:):()

(:)

§. III.

Que el tener Magdalena todas las acciones exteriores con resplandores de Dios, son argumento de la vnion continua que tenia con él.

BAxò Moyses del monte con las segundas tablas de la ley, y de la comunicacion q̃ tuuo con Dios brillauan diuinos resplandores en su rostro; el no los conoçia, y el pueblo tẽblaua. Grã cosa es, que haga el superior respetarle con la blandura. *Ignorabat quod cornu a esset facies sua ex consortio sermonis Domini.* De conuersacion, y compania tan santa, que puede nacer sino luz? Transfigurase Christo en el Tabor, y fue tal la exuberancia de resplandores, y purezas, q̃ el Sol todo se transformò en su rostro, y neuados arrosos hermolearõ sus vestidos. *Resplenduit facies eius sicut Sol, vestimenta autẽ eius facta sunt alba sicut nix.*

Vidò el misterio S. Fren, y preguntata, si auia alguna parte del cuerpo, y de los vestidos, ò no reuofasse luzes? y respõde, q̃ de la gloria del alma, todo el cuerpo, ojos, manos, pechos, pies, y vestiduras se bañaron de candores: *Ex toto corpo-*

Exod. 34.

v. 29.

Mat. c. 17.

S. Ephren,
vt infra.

re eius gloria diuinitatis scaturibat. Y Moyses? Solo el rostro saca luz, facies eius. Duda mas el Santo, pues como Moyses tan cortas luzes, que solo a vna parte exterior del cuerpo se estendian, y Christo tan lleno de resplandores, que no ay exterior parte en q aquella gloria no se difundiese? Porque ay mucha diferencia, que Moyses estuvo vnido con Dios en comunicacion amate soles quaranta dias; pero la humanidad de Christo estava perpetuamente vnida con Dios; era esta vnion inseparable; pues a Moyses bastele para testimonio de aquella temporal comunicacion, que vna parte exterior resplandeeza con luzes diuinas; pero a vna humanidad tan santa, en quien la vnion con Dios es continua, es perpetua, y es indefectible, no ha de auer accion exterior en que no se manifieste.

Moyses enim (dize S. Ephren) faciei suae apparitione unctus fuit decore; iesus autem toto suo corpore tanquam sol suis radijs resplenduit, gloria suae diuinitatis. Vnion continua, y permanente tiene el entendiēto, y alma de Magdalena con Dios, por

S. Ephren,
orat. de
transfig.

apretado lazo de amor, y contemplacion inseparable: De q se colige? De q no ay accion exterior, en q no le conozca. Si auerme, habla de tu hipelo; si vicia en tus llamas te enciende; si haze otros exercicios externos, alli te abrasa. Lo mismo (dize mi Angel en carne) es decirme, id al coro a tener oracion, q decirme, q vaya a otra qualquiera obra de manos; pues q mayor prueba de la vnion rarissima, y continua con Dios? Ninguna. De raris.

Busque la codicia prendas mas raras en el tesoro de Magdalena. Qual serà la mas singular, q de los mas grãdes Santos le ha oido. Hazer Dios vna alma tan pura, q armada de la gracia, no ay tiro del demonio, q no contrane; indignacion, que no vença; tentaciō, q no resisti, ya se ha visto; que todo lo puede disponer en la criatura la asistencia diuina: pero preuenir tan fuertes murallas, para la defensa de la pureza, q solo queda al entendiēto luz para el biē, y se le estornē todos los medios para el conosciēto del mal, para que la voluntad elija siempre lo bueno, y ni aun halle senda para lo malo; esto

es lo raro; esto es lo prodigioso. Pues esto halla la admiracion en la pureza de Magdalena. Muchas vezes se vió tentada cōtra la castidad, que auia prometido en perpetua victima a su Esposo; y por mas que porfiava el demonio con sus instancias, no solo no sobrelataua a aquel Angel puro, sino que confesó, *que aun no podia entender, que cosa pretendia con ella el demonio.* Y estando cerca de su tránsito, repitió con voz de singular ternura, *que no sabia, qu. cosa fueſſe la que marchaua la castidad.* Nacia esta prenda purissima de lo ligadas que tenia Dios sus potencias para el bien, sin dexarla, ni aũ por breue tiempo con capacidad para proposiciones del mal. La misma Santa dixo estando para morir, *que no se acordaua de auer tenido gusto, ni deleyte en cosa ninguna, ni aun por breue tiempo, sino era en cosas de Dios.* Raro dezir! Pureza singular! Tenia todo su coraçon en Dios, vnido siempre su pensamiento con aquella fuma bondad: ardiale en flamantes incendios de su amor, y assi gozaua tan segura la dicha.

§. IV.

Que preuenida, y ligada sin pezeza con lazos de el amor diuino, estaua Magdalea siempre con seguridad de el bien sin peligro de incuirse en el mal.

EN tanta liberalidad como obró Dios con el hombre, haziendole dueño del Parayso, en vn arbol solo hizo, con la prohibiõ, *de tentaciones de dueño, de ligno vero scientia boni, & mali, ne comedas.* Vsó Dios de su dominio con Adan, y dexóle para la obediencia en manos de su arbitrio, tan libre, que pudixle escoger el bien, ò pudieſſe hazer eleccion del mal. Tuuo el arbol el nombre de la libertad, por ser objeto de lo bueno, ò de lo malo, que pudiera elegir. Admirablemente pondero San Iuã Chrisostomo la indiferencia del hombre, en medio de vn Dios que le amenaza, y del demonio, que blãdamente le infliga. *Stabat ergo arbor in medio, hominis va. ut atem explorans, explorabat enim, an homo Dominum comminantem, quam diabolus persuadentem audiret; stabat, & homo inter Domi-*

Chrif. tom. de in terd. arbor. tom. 1.

nima

Vita eius,
c. 44.

Vita eius,
c. 75.

num, & bonum, inter vitium,
& mortem inter iustitiam, &
salutem. A guardaua el ar-
bol de la sciencia del biẽ, y
del mal, a ver a que se de-
terminaua la voluntad del
hombre, ò a seguir el bien
obedeciendo, ò a comer de
su frũta quebrantando. Ex-
ploraua si le detenia el ri-
gor diuino, ò si le brindaua
la blandura diabolica: si es-
cogia la muerte, ò echaua
mano de la vida: el bien, y el
mal estaua en su mano, co-
miò del arbol, dexando la
dicha, y incurriendo en el
peligro. Agora pregunta el
Abulense, que comen mi-
grã Padre, y Profeta Elias,
y Enoch en el Parayso? Co-
men de todas las frutas q̃
no estauan prohibidas? Si. Y
del arbol de la sciencia del
bien, y del mal? Tambien se
alimentan: que el privile-
gio que no se concediò a
Adan, le gozan estos Sãtos
tan fogosamente enamo-
rados: *Obbligabantur Adam,
& Eua ad non comedendum
de fructibus illius ligni; ta-
men Elias, & Enoch qui mul-
to post translati sunt in Para-
dysum, non obligabantur illo
mandato, sed licet eis mandu-
care de fructu eius.* Pues co-
mo se franquea a Elias mi
Padre lo que se prohibiò a
Adan? Y si el arbol brinda

al mal con la misma indife-
rencia que al bien? Si alli
hallò el primer hombre su
caida, como fia Dios de
dos hombres aora la segu-
ridad? Dexadme lo dezir as-
si: En Adan dexò Dios el
arbitrio, y la voluntad indi-
ferente al mal, y al bien, y al
demonio le dexò lugar pa-
ra que le instigasse, hasta
caer en el daño: Pero mi
Padre Elias, y Enoch estan
preuenidos del poder diui-
no, inflamados en vn amor
muy ardiente, abratados
en vn llama muy constan-
te: Su afecto tan ligado a la
voluntad diuina con el la-
zo de la conformidad, que
ni aun por breue tiempo
tienẽ deleyte sino en Dios:
Y coraçones tan pures vi-
uen tan sin peligro, que si
aquel arbol fue ruina de el
hombre, por proponerse
en el el bien, y el mal, aque-
llos sagrados pechos no
pueden peligrar, porque en
aquel arbol, negandoles
Dios el conocimiento del
mal, solo se les propone la
conueniencia del bien. Aũ
a las voluntades santas les
dexa Dios la libertad, para
seguir la pureza, ò man-
charla, siendo tan de su ar-
bitrio la eleccion, que està
en su libertad, ò el merito,
ò la culpa, porque el cono-

cimiento del bien, y de el mal con especie de deleyte no se les niega, pero a Magdalena tan fuertemente ató su voluntad la gracia, para la conseruacion de la pureza; tan intimamente la ligó el amor, para no apetecer cosa que no fuese Dios, que dexando la luz para lo purissimo del bien, le negó el conocimiento de los medios que podian conducir a la torpe deformidad. *Ne scias (dize mi Santa) que cosa fuesse la que manchaba la castidad.*

Raras traças buscò el Santo Patriarca Abrahã, para que fesse victima acceptable para Dios la de su hijo. *Edificauit altare, & de super ligna composuit, cumque alligasset Isaac filium suum posuit illum in altare.* Erige tu obediencia ara, sobrepone la leña, ara fuerte mente al muchacho, y en el altar le coloca, para q̄ sagradamente muera. Para que tantas circunstancias? dize Cayetano; el altar, la leña, y la colocacion de la victima en la ara, esso es necesario, pero las ligaduras sobran. Parece de confianza de la obediencia del hijo, y no cabe en vn animo

tan resignado, donde no es facil de definir (dixo Zenon Veronense) qual es mas constante, el Sacerdote, ò la victima. *Onouum spectaculum. & Deo dignum. In quo definire difficile est, utrum sit patientior Sacerdos quam victima.* No es temer en Abraham de la valentia del hijo, sino preuencion, para que ni aun el menor movimiento natural se diuise contra la resignacion de su voluntad, dixo Cayetano: *Ne in voluntarij motus, ut pote naturales in actu iugulationis existentes, ordinatum, compositumque situm exturbarent in nonnullam indecentiam sacrificij.* Amenacaua el peligro a la vida, en el animo estaua firme la constancia; descomponerle cõ algun ademã al golpe, es muy natural, aunque voluntario movimiento. Y ama tan tiernamente el Santo Patriarca a su hijo, y le quisiera en todo tan sumamente conforme cõ Dios, que le ata fuertemente en amor, porque ni aun el mas leue amago se le impute (aun involuntariamente) de deformidad, que desdiga de su amate resignaciõ. No conecia Magdalena, cõ q̄ cosa podia man-

Zenon Veronens. in Cateu. Ly. Poman.

Caietanus in hunc locum.

charse la castidad; pues el conocimiento de esse mal para huirle es malo? No, pero la quiere Dios tan puramente para si, que tiene su voluntad, y su entendimiento con las aigaduras de la gracia tan atados al bien, y tan unidos con su amor; que no quiere que aya en aquel candor purissimo, no solo mancha, pero ni motivo, para que le diga, q̄s aun sin culpa fuya, tuvo alientos para atreverte a su conocimiento la indecencia. Esto es lo raro de este tesoro de Magdalena, en quien descubrió la Cabeça de la Iglesia prendas tan singulares, q̄ con justa razon la aclama, aun estando en la tierra; alimentada con fruiciones de la gloria; gozando aun en esta vida mortal, por sus inteligencias soberanas, por su unio con Dios tan continua, por su pureza tan nueva, tan prodigiosa, y tan singular, derechos justos de su

canonizacion de

Paris.



PUNTO II.

Que en el tesoro del coracon de Magdalena, aunque brianano, se esconden las prendas mas preciosas de lo diuino.

NO le basta al tesoro, para que sea muy rico, que se guarden cosas raras, y extraordinarias en su seno, porque lo raro puede ser singular para la estimacion, pero no de su valor para el interes; que sea rarissimo, y muy precioso es lo que importa para su grandeza. Ha de contar para ser muy estimable de pretiosis: de cosas de mucho precio. Veamos que cosas tan preciosas esconde como tesoro de Dios el pecho amante de Magdalena. Pasman los prodigios, enmudecen los fauores, suspenden las finezas, que Dios hizo con mi Santa; parece que despojo el Cielo de glorias, para depositarlas en su pecho purissimo. Puede ser mas precioso fauor, que el que hizo Dios a este Angel en carne, por mano del Sol de la Iglesia Agustino? Estaua la víspera de la Anunciacion, contemplado Magdalena aquel

altísimo misterio, en que se hermaron con vnion estrecha lo diuino, y humano, y deseando tener vna indecible memoria, y explicacion adecuada de aquel soberano prodigio, sintió, que imbiado de los Alcazares supremos el glorioso Padre, y Doctor de la Iglesia san Agustín, con altísima inteligencia la explicaua aquel siempre escondido misterio. Y ardiendo todo su pecho en llamas feruorosas, poco contenta con el beneficio, aspiraua a mas remontados empeños, pidiendo al Santo, que no solo se le explicasse, sino que en su coracon, como en sagrada lamina se le esculpíesse. A cuyas tiernas ansias llegó Agustino, y en él con el buril de su pluma, grauò aquella misteriosa cifra de diuino, y humano, la palabra *VERBUM* con letras de oro, y *CARO FACTVM EST* con caractères de sangre. O coracon, que contiene en ti todo el precio de los Cielos! No bastaua, Angel mio, que Agustino te le explicasse, sino que tambien ran altísimo misterio te le impiessse. No bastaua; q̄ quiere Magdalena, no trañeantes memorias de aque-

lla dicha, que no permanecen, sino indecibles instrumentos, que perpetuamente duren: si aquella felicidad solo se la explicara, pudiera con el tiempo su posesion, ò borrarle, ò desluzirle; escripta, y esculpida en su coracon, quedaua siempre permanente, y anda el amor tan ti-

§. V.

Que no quiso Dios que en el coracon de Magdalena, quedasse su misterio tan facil, que se borrassse, sino tan firme, que continuamente permaneciessse.

EN el pectoral del Sumo Sacerdote, mandò Dios a Moysen, q̄ pudiesse doze piedras diferentes, y las mas preciosas, y en ellas se escriuiesen los nombres de los hijos de Israel. *Habebunt que nomina filiorum Israel, duodecim nominibus celabuntur, siuguli lapides nominibus singularum, per duodecim Tribus.* La vnion, y hermandad de aquellas Tribus eran el empeño de el amor diuino, y como las miraua como origen de sus finezas, queria que estauiesen colocadas en

Exo. c. 28

firmísimos, y preciosos vinculos sus memorias. Con grãde curiosidad pregunta el Abulense, si los caracteres con que se escriuieron los nombres de los doze Tribus, fueron a diuigencias del pincel con pintura; ò con otro instrumento, abriendo el coraçon de las piedras. Y resuelue, q̄ primero se abrieron en ellas con profuadidad las letras, y para mas explicacion se señalaron cõ correspondientes colores. *Celari pingere significat, sed non solum pingebatur lapis quilibet istorum, sed primo sculpebatur. Et facta canaturasuperliniebaturl aliquo colore, ut distingueretur color litterarum a colore lapidum.* Ociosa parece la primera diligencia, quando es bastante para el intento la segunda. Para que quede la memoria de aquellos nombres impresa, para manifestacion del amor diuino en tan preciosas materias, que el pincel los dibuje cõ varios colores es bastante. Pero el abrir con estos caracteres las entrañas ricas de aquellas piedras, parece cosa impertinente. No es tal: que ay esta diferencia en el pintar, y el esculpir, que la pintura ex-

plica, peto no dura siempre, porque, ò el tiempo la borra, ò la desluzel: lo esculpido perpetuamente permanece; ò la piedra se ha de perder, ò lo esculpido no puede faltar; y quando quiere Dios que quede la memoria de estas Tribus, a quien con interes de sus soberanos fines ama, no se contenta, con que se expliquen en el coraçon de aquellas piedras temporalmente, sino que queden esculpidos de fuerte, que se eternicen. No buscava Magdalena solo explicacion del misterio de la Encarnacion, en que se hermanaron naturalezas tan distantes como diuina, y humana; porque es facil la memoria, cuyo color con la variedad de las especies se pierde, sino vna cõtinaua duracion de aquella felicidad sollicita; pues baxe Agustino, abra en el coraçon de Magdalena con el buril de su pluma aquellos caracteres diuinos, y luego con soberanos colores de sangre, y oro los señale, para que quede en aquella lamina pura, grauado tanrelatissimo misterio para siempre. Preciosísimã prenda es esta; y ella sola bastaua, para que la sa-

Abul. hic.
q. 12.

grada codicia de la suprema Cabeça de la Iglesia, nuestro Santissimo Padre Clemente IX. canonizasse este tesoro de Magdalena de grande, *de pretiosis*. Con esta sola joya, puede enriquecer el Catalogo de los Santos: Quien lo duda?

S. VI.

Que auiendo comunicado a la Iglesia el Principe que la rige, el coraçon de Magdalena, en quien grauo el amor tan alto misterio, puede dezir, que la ha dado la mayor riqueza.

Conañia de gozar de la grandeza de Salomon, vino desde la India a Ierusalen, llena de tesoros, y abundante de aromas la Reyna de Saba. Entrò en la Corte, viò sus riquezas, llegó a Palacio, visitò al Rey, oyò sus palabras, admirò su sabiduria, quedando de todo pasmada su aduertencia. Presentò a Salomon liberal, dones de su poder, y de su afecto: y agradecido el Rey puso en su mano tesoros, y en su eleccion dignas posesiones de su fineza. *Dedit Regina Saba omnia, que voluit, & petiuit ab eo, exceptis his, que vltro*

obtulerat ei munere regio. La mayor demonstracion de tan grande Principe, no fueron las riquezas que le regaló la Franquesa, sino vna dadiua Real, que como mas preciosa la comunicó. Qual fue esta? Fueron piedras preciosas? Joyas de valor excessiuo? Prendas de precio inestimable? no es esto lo mas: dadiua de toda la ponderacion de vn Rey, *munere Regio*, auia de ser cola, que jamás se aya visto. Dize Aristecas Secretario del Emperador Prologo, que tenia el Rey Salomon vn anillo, en cuya preciosissima piedra citauan grauadas con nueuo, y singular artificio dos coronas, vna de oro, a quien galanteauan luzidissimas hstrellias; otra de punçantes espinas, tan conexas entrambas, y con tanta estrecha vnion entretregidas, q en vn cõpuestomisterioso ambos a dos extremos se vnian. Tenia la piedra vn mote, que explicaua el intento, pero tan confusamente, que los mas entendidos no le descubrian. *Victoria amoris*, esta es la victoria de el amor. Comunicò esta noticia el Rey a la Reyna, en cateciendola, que la parti-

cipacion deste secreto, era la joya de su mayor estima. *Nunquam tamen ulli, nisi Regina Sabæ Rex reuela uit.* Y esto es lo que encarece, que dà Salomon, como tan grande Príncipe? Si. Oí la explicacion.

Aurea corona fortissimus regnat in Cælis: æpera corona filius Redemptor infero- ra cæsaunt. Estas dos coronas de oro y de espinas, sō la mayor victoria de el amor, que sabrà vnir en vn supuelto mismo la fortaleza de lo diuino, y lo passible de lo humano. El misterio soberano de la Encarnacion es este: y donde estaua? Granado en el riquissimo coraçon de vna piedra: A quien comunica el Principe secreto tan infinito? A la Reyna Sabà, que es simbolo de la Iglesia, pues bien puede dezir, que esta es dadina verdaderamente Real, pues aunque la aya dado tesoros enteros de riquezas, hazerla participante de vn anillo, en cuyo coraçon està grauado lo diuino, y humano con tan altissimo misterio; es favor con que explica todo su poder, y su cariño. Es Magdalena el anillo purissimo, de que Dios haze gala no peque-

ña, para adorno de su grandeza: En la piedra preciosissima de su coraçon, està cō letras de oro, y de sãgre grauado aquel altissimo misterio, en q̄ las dos coronas de la fortaleza de Dios, y la ternura passible de hōbre cō vnid̄ estrechã se hēn manarō. **VERBUM CARO FACTVM EST**, cifra en q̄ vinculo todas sus victorias el amor. Estaua secreta esta felicidad en su pecho; examinòta ansioso el Salomō de la Iglesia N. S.ãtissimo Padre Clemente IX. participò la noticia, comunicò la esta joya, hasta aora de ninguno conocida; y quedò la Iglesia con prenda tã singular tã enoblecida, q̄ cō auerla dado de sus tesoros las riquezas más estimables entre todas el comunicarla el coraçon de Magdalena, como deposito de tan extraordinaria dicha, ha sido la dadina, en que ha mostrado lo Real, y soberano de su grandeza. *De pratioffs.*

No era menester descubrir mas precio en el coraçon de Magdalena, que el ser deposito de la vnion amante de vn Dios Hombre; pues con esta prenda, vale mas que todo el Cielo su riqueza: Pero

Art. apud
Fonsecam
in Euang.
& author.
mundi ma-
riani.

aun mas preciosidad exa-
mina la sagrada codicia
en aquel extatico pecho;
mina mas opulenta de las
finezas de Dios, erario
mas admirable de sus fo-
gosos incēdios. Allí amō-
tonò su caricia todo el
caudal de su magnificen-
cia. Ardiendo estaua mi
Santa en afectos diuinos,
y como ambicioso de tan
sagrados incendios, tomò
Christo su coraçõ, y le co-
locò en el pecho purissi-
mo de Magdalena. *Coloca-
ui cor meum in anima spon-
se mee*, todo el tesoro de la
deydad se incluye, donde
el coraçon de vn Dios se
deposita. Quereis mas ri-
quezas en este coraçon a-
mante? Buscáis mas pre-
cio en aquel animado Cie-
lo, que con la misma glo-
ria compete? No por cier-
to, que siendo tan diuino
el valor, la preciosidad
es insuperable. Desde este
fauor tan crecido, parece
que quedò con derecho a
la canonizacion nuestra
Santa; con esta riqueza
que a su pecho amante
poseedor firmissimo
de la gloria, cla-
ro està.

)::(

S. VII.

*Que auandola dado Dios a
Magdalena, la prendi de
su coraçon como fino, se le
denia de derecho la gloria,
como conquista de su meri-
to.*

ENtre todas las ciuda-
des, que cõquiltò el va-
lor del pueblo de Israel en
la tierra prometida, la mas
dificultosa, como mas mu-
rada, y la mas noble, fue la
Ciudad de Cariath Sepher
que era la Vniuersidad de
aquel Reyno, y la mas an-
tigua del mūdo (dixo Cor-
nelio) Alentò Caleb, co-
mo Capitan General de el
pueblo a los soldados con-
ofertas, prometiendo al
que fuera tan valiente, q̄
la conquistasse, a su hija
Axa en calamiento. *Qui
percusserit Cariath Sepher,
& ceperit eam, dabo ei Axā
filiam meam uxorem.* Era
Othoniel esforçado Capi-
tan; y mouido de la fama,
y de la promesa, con ani-
mo bicarro acometiò a la
Ciudad, rindiò sus fuer-
ças, conquistò sus armas,
y fue tan seguro el premio,
que luego se desposò con
Axa, que era la empresa
mas viva de su afecto. *Ge. V. 17;*

Corn. hic;

Iosue, c. 15
v. 16.

pit.

*pitque eam Othoniel, acuit
que et Axa in filiam suam v
xor em.* Premio la valentia
el generoso caudillo; pe-
ro se viene a los ojos vna
duda no muy pequeña, y
curiosa. Ay dificultad, si

Caleb le dió a Othoniel en
dote la Ciudad conquistada.
Parece que no, porque
su hija para esposa era la
prometa; y siendo tan no-
ble, bastaria en satisfacion
auerle dado la mas queri-
da prenda. En esto se fun-
dan muchos; pero a otra
luz mirada la obligacion
de la liberalidad, funda pa-
ra dársela muy racional
congruencia. Opinion es
de muchos, que le dió **Ca-**

leb a Othoniel la Ciudad
con la hija: El Abulense la
refiere. *Item credendum vi-
detur multis, quod non solum
Caleb proponeret filiam suam
accipienti, & percutienti Vr-
bem Dabir (tambien tenia
este nombre) sed etiam quod
daret ei Urbem illam in dote
cum filia.* Ajustome a esta
razon, por la convenien-
cia. **Caleb** es lo mismo que

coraçon, dize la interpre-
tacion de los vocablos He-
breos, y Griegos, *quasi cor.*
Axa era hija tuya, co que
anduuo tan fino, que a O-
thoniel le dió la prenda
del coraçon; pues cierto

es, que tambien se dio a
Cariath Sepher, por que a-
niendolo dado su liberali-
dad la joya de su coraçon;
desde luego se le deuia la
Ciudad de la conquista de
derecho. Dió a Magdale-
na el mejor **Caleb**, que es
Christo su mismo cora-
çon, por prenda mas pre-
ciosa de su cariño: El Cie-
lo es la Ciudad de la con-
quista, para cuya posesiõ
pelean esforcados los me-
ntos, *& violenti rapiunt il-
lud*; pues argumento es
cierto, de que entonces ad-
quiriõ Magdalena dere-
cho firme para la gloria; q
a quiẽ vn Dios ha dado su
coraçon por fineza, tam-
bien el Cielo se le deve, co-
mo posesiõ mas dicho-
ta. Preciosas cotas encie-
rra este tesoro de mi San-
ta, *de pretiosis*, pues q mu-
cho que nuestro Santissi-
mo Padre Clemente IX.
al ver tanta riqueza la ca-
nonize, si aun en esta vida
tuuo, por este fauor, de re-
cho a la prenda de la glo-
ria. O felicidad sin segun-
da! Donde la dicha es tan
propria, que mas parece
heredada, que adquirida;
mas parece su posesiõ
deuda, que gracia, aunque
siempre se fundò en el a-
mor liberal de su Esposo

Apud Abulensem in
cap. 15. lo-
sue.

la fineza. De prattosís.

PVNTO III.

Que la dio Dios a Magdale-
na un pecho tan incon-
traftable a la pena, que cõ
un mismo, y semblante reci-
bia lo acerbo del dolor, que
del fauor diuino la suauidad.

LO tercero, y vltimo, q̃
pide la riqueza del te-
soro, es que sea de cosas
durables, y firmes. De dura-
bilibus. No basta lo singu-
lar, y lo precioso, si no es
durable. Prenda que la que
branta el tiempo, la vio-
lencia la rinde, la desigual-
dad la desluzo, no puede re-
ner todos los cabales de
grande. En los tesoros es-
pirituales la constancia en
el padecer, y la igualdad de
animo en el penar, sin que
el fauor desuanezca, ni el
tormẽto inmute, es el mas
precioso quilate. Quien
viò a Magdalena fauore-
cida de su Esposo con tan
repetidos fauores, y con
tan singulares asistẽcias,
la juzgaria abrafada de a-
mate en la dulzura de
los regalos. Y quien la ad-
mirare en cinco años de
desolaciõ rigurosa, de tor-
mentos inenutables, de tẽ-

raciones horribles, sin luz
en el naufragio, todo som-
brase del desconfuelo, enten-
derà que ha de mudar a-
quel coraçon de semblan-
te. Y mas quando aquel
Angel combatido, y dexa-
do, llegò a dezir con retho-
rica: *Succedeme a mi lo mismo,*
que a vno que està esperando
*la muerte, el qual no tiene me-
nor pena, quando ve el cuebi-
llo que le ha de cortar la cabe-
ça, que quando se la cortan.* Y
bien, que haze Magdalena
en las desiguales lineas del
fauor, y la pena? Jamàs, di-
ze el Coronista de su vida,
perdiò aquel agrado, y be-
nignidad que tuuo, quan-
do mas fauorecida, siendo
la dulzura de su voz inter-
prete de la firmeza de
su pecho al dolor, y al re-
galo, al desconfuelo, y al
alivio. *Donde estàis, ò Iesus*
mio, dezia, quando se viò
de su Esposo mas riguro-
samente dexada. Es inmu-
table aquel espiritu, es prẽ-
da de incontraftable dura-
cion su afecto. Quando
Dios la fauorece le bendi-
ze, quando mas desdeno-
samente la dexa, le alaba.
Vna misma voz es retho-
rica de su amor, para la
blandura, q̃ para el ahogo.
O durable, y firme columna
a los desiguales sucesos!

Lez. c. 46.

Vita eius,
c. 47.

Que

S. VIII.

Que en el firme coraçon de Magdalena, hallò la misma correspondencia el horror del padecer, que la suada del gozar.

Poderoso brazo el de Dios, dezia el Psalmista Rey; haze descender la fuente cristalina, por la profundidad de los valles, firuca de custodia a las aguas los montes: alli tienen su habitacion las aues del Cielo, y de entre la dureza de sus peñas, que firuen de ruda opresion a sus alas, despidea la ternura de sus voces. *Qui emittit fontem in conualibus, inter medium montium pertransibant aque: super ea volueres Cæli habitabunt, de medio petrarum dabunt voces.* Con grande nouedad, y aun misterio, la leccion Hebrea en lugar de *petrarum* leyò, *de medio ramorum dabunt voces.* Que tiene que ver la verde estacion de los ramos, con la dura habitacion de las piedras, que quiera que sea lo mismo cantar las aues entre lo frondoso de las ramas,

que entre la dureza de los peñascos? Que la aue cariñosa cante al susurro de la aura blada, q̄ mueue las hojas, y gustosa de la capacidad del nido, entonedalzes motetes, formados de la alegria de el pecho, vaya; que es muy natural regalarle con suaves canticos, quando comida la suauidad de el viento, y la amenidad de el sitio: pero entre piedras congojada, que cante, que se suauize, siendo el horror de la dureza, mortal tormento de su descanso? Esto es lo raro: luego no puede cantar el aue igualmente con esta equiuocacion de ramos dulzes, y duros pedernales. Con todo esto dize mi Incognito, lo mismo es cantar las aues entre piedras, que nidificar en los arboles. *Tunc per illas intelligit aues in arboribus nidificantes.* Es el caso, que estas son aues de el Cielo. Las piedras oprimen, las ramas deleytran, y las aues de aquella Region celeste, mudan tan poco de tono, en la opresion, y en el alago, que con la misma dureza corresponde su coraçon a la pena, que

Incognitus in Psalmis 103

Hebraica

congoja, que a la suauidad que comida. O Magdalena! O prodigio! Las mismas, voces amantes produze su pecho impellido del dolor, que por cinco años la tiene el coraçõ entre piedras, agitado de turbaciones, sobreltado de desconuelos, que liõgeado de las tiernas caricias de su Esposo. Quando la comunica su coraçõ, y quando en el fuyo, como en lamina, esculpe sus finezas, tiernamente se desnaze, y exclama, que no cabe su amor en la mina, que rebienta; y quando parece que la dexa, quando la assombra con horrores, quando la permite ultrajes, quando la pone entre enemigos que la martirigen, dulzissimamente le llama, carinosamente le bẽdize. Que quereis? Es invariable su cõfianza, es durable su firmeza, con el mismo semblante recibe la caricia, que la deleyta, que el acerbo dolor, que la affige. Y aun estaua a quel coraçõ de mi Santa tan bien hallado con el padecer por su amido, que auendo salido de aquellas horribles luchas, la restituyõ Dios al gulto, y consuelo espiri-

tual de su gracia, que la auia suspendido, y tuuo la suauidad por estraña a su firmeza: y renunciando quantos espirituales delcytes podia tener, hizo pacto con Dios; de que nunca la auia de dar aliuio, si no penas. Assi lo cumplió; pero vn dia arrebatada en extasis, no pudo sufrir el amor diuino no comunicar a su Esposa vn poco de su dulzura, y amantemente sentida del fauor, le dixo: *Porque Dios mio quehrãais el pacto, que auis bebo conmigo, auiendo yo renunciado todo gusto, por amor vuestro?* Tambien es rigor, que Dios venga en el pacto con Magdalena, dexandola siempre sin suauidad; que mi Santa de hidropicamente sediceta de padecer, ofrezca ser durable columna a la invasion de las penas, està bien; que esse es arrojõ sagrado de su firmeza; pero que Dios vega en ello? Si, que se deleyta su fineza en verla penar; y en essa consequencia la comunicõ Christo todas sus passiones, y su alẽtado spiritu cõ ellas: negandola ternuras de su fauor, y participandola accedias de su congoja: No fue esto menos carino,

Vita eius
c. 130.

Vita eius
c. 27.

ño, sino mas afecto.

§. IX.

*Que a vn coraçon como el de Magdalena, tan bien ba-
llado con el penar, aun el
favor se le ha de dar con
señas de padecer.*

EL amor de Iacob, le hi-
zo privilegiar en los
dones a su querido Ioseph,
pues quedando herederos
de su hazienda los hijos, a
él le dexò entre todos me-
jorado, en vn campo de Si-
chem, que dixo, que se le
daua porque le ganó a pū-
ta de lança, con la espada
en la mano, y con el arco
en el pecho. *Da tibi par-
tem vnā extra fratres tuos,
quam tuli de manu Amo-
rrebei in gladio, & arcu meo.*
Bien me parece el privile-
gio, con que Iacob singu-
lariza con la mejora a Io-
seph: pero se me haze difi-
cultoso el estilo. En el ca-
pitulo treinta y tres, ha-
blando deste campo, dize
la Sagrada Escritura, que
le comprò Iacob por pre-
cio de cien ouejas. *Emit-
que partem agri, in qua fixe-
rat tabernacula a filijs He-
mor Patris Sichem, centum
agnis.* A ora entra la difi-
cultad. Si le comprò por

precio de cien ouejas (ò
como quieren otros por
cien escudos, que tenían
vna oueja por armas) co-
mo le dize Iacob a Ioseph,
que le costò los afanes de
vna guerra. Todo lo com-
pusò el doctissimo Corne-
lio A lapide, diziendo, que
primero comprò el cam-
po, y despues por aquel es-
trago que hizieron sus hi-
jos contra los Sichimitas,
por la desgracia de Dina,
se ausentò, y le posesyò el
Amorrhoeo; y boluendo,
se le quitò a fuerça de ar-
mas, y a valentias de la es-
pada, y las flechas. *Iacob a-
grum suum prius emit ab He-
mor, sed cum post stragem Si-
chimis a suis illatā, metuēs,
ne Chananei in se vicif-
sim irruerent, inde abijisset;
tunc agrum hunc Sichimen-
sem occupant vitini Amo-
rrebei, quos rediens Iacob, vi-
& armis expulit, suumque
agrum in gladio, & arcu re-
cepit.* Bien ajustado: pero
de aqui nace mayor duda.
Con dos titulos posseda
Iacob aquel campo, vno
por auerle còprado, otro
por auerle con dura gue-
rra nueuamente adquiri-
do: pues quando le da esta
prenda, que es vinculo de
su amor, a Ioseph, para q̄
se la da con el titulo de a-

Apud Cor-
nel. hic

Corn. Ala-
pide in
hunc lo-
cum Gen.
c. 33.

Gen. c. 33.

Gen. c. 33.

auerla poseído a fuerza de armas, y no con el de auerla comprado por precio de cien ouejas? Miraua Iacob a Ioseph, como quien pasó por tan inauditas congojas, vendido de sus hermanos; injustamente preso, y con tanta tolerancia en las penas, que parecian a su corazón lisongas: aquel campo tenia dos visos, de ternura por las ouejas, que auian sido su precio; y de dolor por la guerra, que le auia costado; y le pareció, que nunca podia obrar con más fineza, que midiendo su liberalidad con el corazón de Ioseph; dandole la prenda, no con la circunstancia de ternura, sino con las señas de la espada, y arco de dolor.

In gladio, & arcu meo.

Quien viere que Christo viene en el pacto de Magdalena, de que no la ha de comunicar dulzuras, sino penas, y que anda tan fino, que todas sus pasiones, tormentos, y ansias la participa, no lo admire; que como ve aquel pecho, tan hecho a padecer, y tan inclinado a penar, que suspira por dolores, y la desazona en regalos, no cumpliera con las obliga-

ciones de fino, si a mi Santa no la franqueara su amor las prendas de su caricia con circunstancias de pena, y no con señas de suauidad. *De durabilibus.*

Sea termino de aquella durable constancia de Magdalena en los obsequios rendidos a su Esposo, vn caso muy de lo valiente de su amante brío. Padecer las penas, quando combaten, es de mucho aliento, de fear que vengā para sufrir las, es señal de vn afecto muy fino: pero que pueda tanto la ansia de padecer, que aū los golpes imaginados hagan el mismo efecto en el corazón, que real, y verdaderamente padecidos, este es el arte mayor de la valentia. Pues esto la sucedia muy de ordinario a Magdalena: siempre que oia, o dezia a aquellas reuerentes palabras, en que se glorifica a todas Tres Diuinas Personas *Gloria Patri, & Filio, & Spiritui Sancto*, inclinaua con grande rendimiento la cabeza; y se le ponía palido el semblante, turbados los ojos, morados los labios, y el aspecto difunto: mandandola por obediencia, que

dixesse la causa de aquellos accidentes ; respondió , que siempre , que se publicaua el misterio de la Santissima Trinidad , y inclinana a su veneracion la cabeza, se le representaua, que rendia el cuello a la cuchilla de el tirano, en su defensa, y esto con tanta viveza, que allidaua la vida, y que espiraua. No padecia el constante pecho de Magdalena martirio en la realidad , pero quedaua como muerta con sola la imaginacion: No quedara mas desfigurada siendo martir, que aprehendiendo que lo era: el mismo efecto hazia en su coracon la pena imaginada , que padecida. Allí no auia cuchillo , que la matara, pero al impulso de su deseo parece que moria : Extraordinario modo de padecer!

S. X.

Que Magdalena aunque no padecia a manos del tirano, en los accidentes gozaua titulos sagrados de el martirio.

PARA la expiacion de la lepra, madaua Dios, que ofreciesen, y se sa-

crificassen dos tiernos pajarillos; al vno le toreaian el cuello, y le derramauan la sangre, y al otro le tociuan con el humor purpuro de el pajaro muerto, dandose libertad, para que se fuese al campo. *Vnum ex passeribus immolari iubebit in vase fictili super aquas viuentes, alium autem viuum cum ligno cedrino, & cocco, & hyssopo, tinget in sanguine passeris immolati.* Duda el Abulense, si este era riguroso sacrificio. Parece que si, pues muere el pajaro, fin de su vida, derrama su sangre. Con todo esto resuelue, que no lo era : la razon, porque no ay mas de tres sacrificios en la ley antigua, que son holo causto, hostia pacifica, y hostia pro peccato, y no era ninguno de estos. *Ista immolatio passerum non est in aliquo horum trium generum.* No era holocausto, porque no se quema; no hostia pacifica, porque demas de ser esta de animales grandes, se repartiua entre Dios los oferentes; y los Sacerdotes: no hostia pro peccato, porque era para la expiacion de la lepra, y porque el pajaro

Icu. c. 14.

Abul. Hist. 9. 54.

se sacrificaua en los Reales, y aquella se celebraua a la puerta del tabernaculo. Vengo en elio; pero para que se le daua el nombre de los demas sacrificios, sino lo era. Los demas se llamauan immolacion, *bobem, & arstem pro pacificis immolate eos coram Domino*: Al sacrificio de el becerro, *immolabit eum, hauriens sanguinem*; y este tambien, *immolari tubebit*. Y Hugo Cardenal, a aquel pajaro le llama Christo, que fue el sacrificio mas verdadero. *Dua paseres Christus secundum duas naturas*. Y si aquel no era verdadero sacrificio, para que se le da el titulo, como si lo fuera? Si yo hallara el misterio! A quel pajaro como estaua? Como las demas victimas, que se ofrecian; palido el temblante, turbados los ojos, caido el cuello todas son señas de sacrificado: verdades, que no lo es en la realidad; pero tiene vnos accidentes tan parecidos, que en el modo con que se ofrece, puede gozar titulo de verdadero sacrificio. Verdad es que Magdalena, en defensa de el misterio de la Santissima Trinidad, no es maru, porque a n. a

nos del tirano no muere; pero la comituye su amor en lineas de padecer tan constante, que al golpe de su imaginacion parece que espira, le traspullan los dientes, le otecutecen los ojos, queda con accidentes de muerte, y estas son señas tan parecidas, que puede sin passar por el rigor de la violencia, coronarse su constancia con el laurel del martirio.

O Santa mia, en quien, como en tesoro mas rico, ha de cu oterto el hombre del Euangelio (que es el Sumo Vicario de Christo) lo raro de tus virtudes, lo precioso de los fauores diuinos, lo durable, lo firme, lo constante, en el padecer de tu pecho. Dame ya licencia, para que suspenda lo toasco de mis voces, que no tienen mas aliento, que el que les influyen tus glorias. Y en esta altissima Regiõ de las amortales dichas, atienda a pedir a tu Esposo, que estienda su mano poderosa al patrocinio de su Iglesia, a la exaltacion de la fe Catholica, a la felicidad de esta Monarquia, al aumento de tu Religion, al feruor de tus deuotos. Y tu

es.

Lc. 9.

Leui. 8.
Hug. Car.
din. hic.

escala recida, santa, docta,
y venerable Familia, goza
de nuestra extatica Virgē,
que como ruy a celebras,
de su amor las estimacio-
nes de nuestro afecto las
gracias, de tus mismas o-
bras las excelencias, pues
despues de quinze dias, en
que han resplandecido los
festejos, has sabido poner
para la perfeccion la vlti-
ma mano; tirar para la
grádeza la postera linea,
en quien (como en la reca-
pitulacion de todas las o-
bras de Dios, vinculadas
en siete dias) puedes dezir,
que todas las perficionas-
te. *Igitur perfecti sunt Cae-*
li & omnis ornatus eorum;
añadiendo sobre la her-
mosura de toda aquella
gloriosa maquina este dia
de tan luzidissima pom-
pa. Quedara para perpe-
tua memoria de nuestra
obligacion esta deuda, co-
mo la piedra que levanto
Iacob en agradecimiento
del beneficio de la Escala,

que ni el tiempo, ni la des-
templança, ni el acaso bas-
taron (dixo el Abulenſe)
a torcerla, porque prenda
que era de agradecimien-
to, y amor, la sustentaua
Dios, para que estuuiſſe
siempre con firmeza. *Iſte*
lapis, erectus, immobilis que
permanſit, usque ad reditum
Iacob, quia licet aliqui asse-
derent ad illum locum, Deus
dabat eis mentem, ne lapidum
illum mouerent. Quería
Dios que durasse la de-
monſtracion del agradeci-
miento, con la misma du-
racion, que el beneficio.
Asi ha de perseverar siē-
pre, pues es el culto de N.
Magdalena, el fiador per-
petuo de la memoria, li-
brando desde los alcaca-
res eternos, donde reside
trionfante de el tesoro de
sus meritos, lo raro de sus
virtudes, lo precioso de
sus excelencias, lo durable
de su gracia, prenda segun-
ra de la gloria. *Ad quam*
nos perducatur, &c.

Abulenſis
c. 28, Gen.
9. 3.

Gen.
cap. 2.

A Cabòse la Missa con solemne, y dulce musica, can-
tando se letras ingeniosissimas de la circunstancia
del dia, cuyos conceptos ilustrò la composiçion extraor-
dinaria; y gustoso el numerosissimo concurso, de tan
suave melodia, aun no acertaua a salir del Tēplo, por
no perder la fiesta que se esperaba a la tarde. Fue tan ce-
lebre, tan graue, tan sonora, tan dulce, que parece que
epilogò en sí todo el acierto de las otras. Llegòse la no-
che,

che, en que se puso termino a tanta solemnidad, no con poco sentimiento de la breue clausula de su duracion. Con que tambien pone fin la pluma a sus discursos, que seràn bien logrados, si cedèn en gloria de aquella extatica Virgen, que coronada de triunfos, con que la aclama la Iglesia, es ya antorcha luciente, que ilumina la celeste patria; desde dõde vierte sobre las montañas antiguas de el monte Carmelo, resplandores que le enoblecen, dichas que le ilustran, timbres que le honran, gozando en su ancianidad vna hija de tan robusta virtud, que siendo asombro de la naturaleza, es obra esclarecida de la gracia.

FINIS.

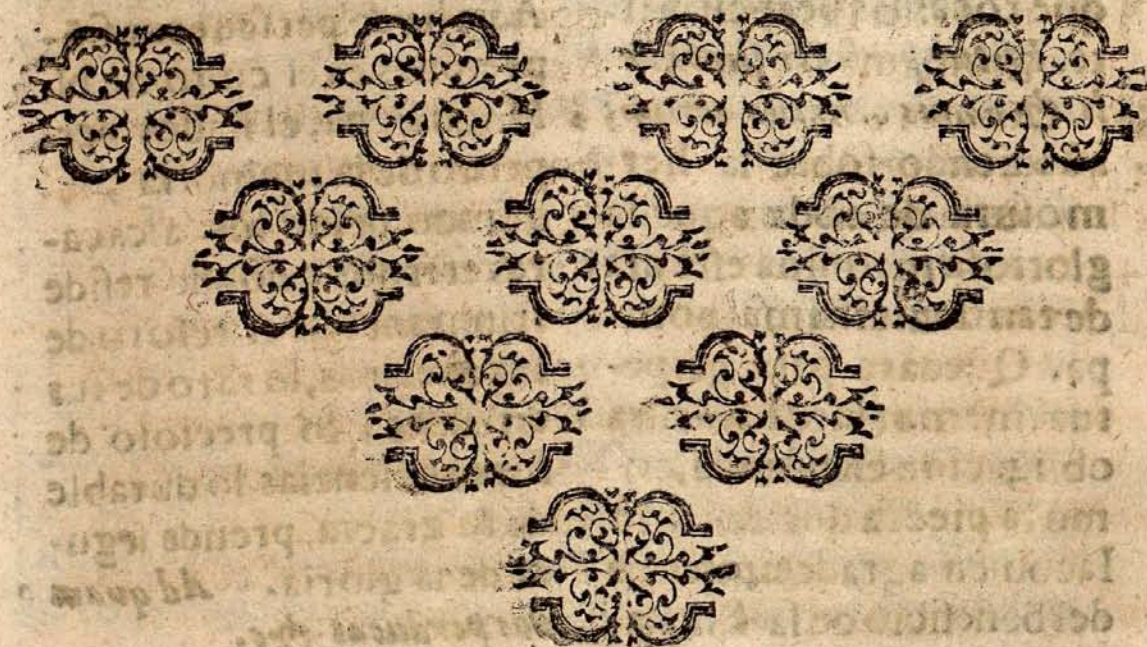


TABLA
DE LOS
LUGARES
DE ESCRITURA.

EX GENESI.

- C** *Ap. 1. v. 1.* In Principio creauit Deus Coelum, & terram, *fol. 415. & 644.*
3. Fiat lux, & facta est lux, *fol. 547.*
15. Et illuminet terram, *fol. 453.*
16. Fecitque Deus duo luminaria magna, luminaria maius, ut praeset diei, luminaria minus, ut praeset nocti, & stellas, *fol. 390. & 547.*
20. Producant aquae reptile animae uiuentis, & uolatile super terram, *fol. 642.*
- G. 2. v. 1.* Igitur perfecti sunt Coeli, & omnis ornatus eorum, *fol. 665.*
2. Et requieuit Dominus

- die septimo ab uniuerso opere quod patrarat, *fol. 644.*
7. Formauit igitur Deus hominem de limo terrae, & inspirauit in facie eius spiraculum uitae, & factus est homo in animam uiuentem, *fol. 18. & 310.*
17. De ligno uero scientiae boni, & mali ne comedas, *fol. 643.*
18. Faciamus ei adiutorium simile sibi, *fol. 422.*
21. Tulit unam de costis eius, *fol. 552.*
22. Et edificauit Dominus Deus costam, quam tulerat de Adam in mulierem, *fol. 18.*
24. Erunt duo in carne una, *fol. 422.*

T A B L A.

- Cap. 3. v. 24.** Eiecit que Adam de Paradyso, & colocauit ante Paradysum Cherubim, & gladium flammeum, atque versatilem, ad custodiendam viam ligni vitæ, fol. 21. & 560.
- Cap. 12. v. 7.** Edificauit ibi altare Domino, fol. 218.
- Cap. 13. v. 14.** Faciatque temerum sicut puluerem terræ fol. 218.
- 18.** Et edificauit ibi altare Domino, fol. 219.
- Cap. 17. v. 15.** Nec ultra vocabitur nomen tuum Abtā, sed appellaueris Abraham, fol. 404.
- Cap. 18. v. 16.** Cum ergo surrexissent inde viri, direxerunt oculos contra Sodomam, & Abraham gradiebatur deducens eos, folio 402.
- Cap. 22. v. 2.** Tolle filium tuū, quem diligis Isaac, & offer in holocaustum, fol. 2.
- 9.** Edificauit altare, & desuper ligna cōposuit, cumque alligasset Isaac filium suum, posuit illum in altare fol. 650.
- Cap. 24. v. 57.** Vocemus puellam, & queramus ipsius voluntatem fol. 620.
- 60.** Soror nostra es, crescas in mille millia, fol. 327.
- Cap. 26. v. 18.** Rursum fodit alios puteos, quos foderant serui Patris sui Abraham, & quos illo mortuo obstruxerant Philistijm, fol. 185.
- Cap. 27. v. 28.** Det tibi Dominus de rore Cœli, & de pinguedine terræ, fol. 623.
- Cap. 28. v. 12.** Vidi que in somnis scalam stantem super terram, & cacumen illius tangens Cœlum, fol. 331. & 615.
- 17.** Vere etenim Dominus est in loco isto, & ego nesciebam, fol. 296.
- 18.** Non est hic aliud, nisi domus Dei, & porta Cœli, fol. 331. & 554. & 617.
- Cap. 29. v. 10.** Quam cum vidisset Iacob, & amouit lapidem & adaquato grege, fol. 456.
- 11.** Eleuata voce fleuit. *Ibidem.*
- Cap. 32. v. 25.** Percussit neruum femoris eius, folio 514.
- 26.** Dimitte me iam enim ascendit aurora, fol. 513. & 520. & 526.
- 26.** Non dimittā te, nisi prius benedixeris mihi, & benedixit ei in eodem loco, fol. 521.
- 28.** Nequaquam Iacob appellabitur nomen tuum, sed Israel fol. 514. & 615.
- Cap. 33. v. 19.** Emit que partē agri, in qua fixerat tabernacula, a filijs Hemor Patris Si-

- Sichem centum agnis, fol. 661.
- Cap. 37. v. 3. Diligebat Ioseph, fecitque ei tunicam polymitam, fol. 325.
- Cap. 41. v. 43. Fecitque eam ascendere super eurrum suum secundum clamate pracone, ut omnes coram eo genuflecterent, fol. 469.
- Cap. 43. v. 33. Et mirabantur nimis, sumptis paribus, quas ab eo acceperant, maiorque pars venit Benjamin, ita ut quinque partibus excederet, folio 21.
- Cap. 44. v. 2. Schiphū autem meum argenteum, & praetium, quod dedit tritici, pone in sacco iunioris, fol. 22.
- Cap. 45. v. 4. Ego sum Ioseph frater vester, quem vendidistis in Egyptum, folio 596.
- Cap. 48. v. 21. Do tibi partem vnam extra fratres tuos, quam tuli de manu Amorrhæi in gladio, & arcu meo, fol. 661.
- Cap. 50. v. 1. Quod cernens Ioseph ruit super faciem Patris sui, flens, & deosculans eum, fol. 538.
- EX EXODO.**
- Cap. 3. v. 2. Aparuit ei Dominus in flammis ignis de medio rubi, fol. 587.
5. Ne appropies huc, so'ue calceamenta de pedibus tuis, terra enim, in qua stas, terra sancta est, fol. 210.
6. Ego sum Deus Patris tui Abraham, Deus Isaac, & Deus Iacob, fol. 15.
7. Vidi afflictionem populi mei in Egypto, fol. 517.
- Cap. 17. v. 11. Cumque elevarer Moyses manum vincebat Israel, si autem paululum remisisset superabat Amalech, fol. 523.
- Cap. 25. v. 20. Respiciant sematuo, fol. 624.
37. Lucernas septem, fol. 622.
- Cap. 28. v. 4. Tunicam, & lineam strictam, fol. 137.
21. Habebuntque nomina filiorum Israel, duodecim nominibus calabuntur, singuli lapides nominibus singulorum, fol. 652.
- Cap. 32. v. 20. Vitulum, quem fecerant combussit, & contriuit usque ad pulverem, & dedit ex eo potum filiis Israel, fol. 25.
- Cap. 33. v. 11. Iosue filius Nun non recedebat a tabernaculo, fol. 217.
- Cap. 34. v. 29. Ignorabat, quod conuata esset facies sua ex consortio sermonis Domini, fol. 362.

T A B L A.

EX LEVITICO.

- C**ap. 2. v. 1. Nec quidquã fermenti, aut mellis adolebitur in sacrificio, fol. 398.
- Cap. 8. v. 15. Immolabit eum, hauriens sanguinẽ, f. 664.
- Cap. 9. v. 4. Bobem, & arietẽ pro pacificis, immolate eos coram Domino, fol. 664.
- Cap. 14. v. 15. Vnum ex paseribus immolari iubebit in vasi fictili super aquas viuentes, alium autem viuum cum ligno cedrino, &c. fol. 663.

EX DEUTERONOMIO.

- C**ap. 4. v. 24. Deus noster ignis consumens est, f. 143.
- Cap. 11. v. 24. Quidquid calcauerit pes vester, vester erit, fol. 617.
- Cap. 34. v. 6. Et non cognouit homo sepulchrum eius, vtique in presentem diem, fol. 300.

EX IOSVE.

- C**ap. 1. v. 2. Moyses famulus meus mortuus est, surge, & transi Iordanem istum, fol. 255.
- Cap. 3. v. 15. Steterunt aquæ descendentes in loco vno,

& ad instar montis intumescentes apertabant, quæ autem inferiores erant, &c. fol. 234.

- Cap. 4. v. 3. Præcipe eis vt tollant de medio Iordanis alueo, vbi steterunt pedes Sacerdotum, duodecim durissimos lapides, quos ponetis in loco castrorum, fol. 578.
16. Sacerdotes autem, qui portabant arcam. *Ibidem.*
- Cap. 6. v. 17. Sola Raab meretrix viuat, fol. 228.
- Cap. 10. v. 12. Sol contra Gabaon ne mouearis, fol. 526.
14. Obediente Domino voci hominis, fol. 217.
- Cap. 15. v. 16. Qui percusserit cariathepher, & cepit eam, dabo ei Axam filiam meam, fol. 626.
- 656.
17. Cepitque eam Othoniel, deditque ei Axam filiam suam vxorem, fol. 657.

EX LIB. IUDICVM.

- C**ap. 4. v. 6. Quæ misit, & vocauit Barac filium Abinoem de cedes Neptali, dixitque ad eum, præcepit tibi Dominus Deus Israel, vade, & duc exercitum in montem Thabor, fol. 411.

T A B L A.

8. Si uenis mecum uadam, si nolueris venire mecum, non pergam, fol. 412.
10. Qui accitis Zabulon, & Neptali, ascendit cum decem millibus pugnatorum, habens Deborah in comitatu suo, fol. 412.
- Cap. 5. v. 12. Surge, surge Deborah, surge, surge, & loque recanticum; surge Barac, & apprehende captiuos tuos. *Ibidem.*
20. Stellæ manentes in ordine, & cursu suo, contra Sifaram pugnauerunt. *Ibidem.*

EX RVTH.

- Cap. 2. v. 2. Quæ fugerent manus metentium, f. 612.
2. Vocumque Patris clementis reperero gratiam. *Ibidem.*
20. Benedictus sit a Domino, fol. 613.
- Cap. 14. v. 18. Faciat Dominus in domo tua sicut in domo Phares, fol. 625.

EX I. REGVM.

- Cap. 2. v. 2. Non est sanctus, ut est Dominus fol. 515.
- Cap. 5. v. 19. Percussit Dominus de Bethsamitibus, folio 622.
- Cap. 16. v. 15. Et vocauit eos ad sacrificium, fol. 129.

13. Et uixit eum in medio fratrum suorum, fol. 129. & 581.

13. Et directus est Spiritus Domini in David a die illa, & in reliquo, fol. 581.

18. Scientem plalere, folio 625.

Cap. 17. v. 49. Infixus est lapis in fronte eius, folio 532.

Cap. 18. v. 2. Dilexit eum, quasi animam suam, folio 591.

24. Dedit ei usque ad baltheum, fol. 619.

Cap. 19. v. 23. Et factus est super eum Spiritus Domini, fol. 213.

Cap. 20. v. 8. Si autem in me aliqua iniquitas est, tu me interfice, & ad Patrem tuum ne introducas me, folio 589.

EX 2. REGVM.

Cap. 2. v. 4. Veneruntque uiri Iudæ, & uixerunt ibi David, ut regnaret super domum Iudæ, fol. 581.

EX 3. REGVM.

Cap. 3. v. 25. Diuidatur infans, fol. 620.

26. Date ei infantem uiuum *Ibidem.*

Cap. 5. v. 6. Præcipe ergo, ut præcidant mihi serui tui cedros de libano, &